

Una de cada cinco personas no puede leer este texto

EL REENCUENTRO

Hace muchos años en el hospital de Nubelejos del Mar nacieron dos niños gemelos llamados: Marcos y Alfonso, que por un error del hospital los separaron al nacer.

Cada uno se fue con una familia, Marcos se quedó con una familia pobre en Nubelejos en cambio Alfonso se fue a la gran ciudad de Amet con la familia rica.

Marcos se fue con su familia al campo. Al ser pobre no pudo ir al colegio y tenía que ir a vender la cosecha al mercado para ganar un dinero y poder comer. En cambio en Amet estaba Alfonso que había ido desde muy pequeño al colegio.

Unos años después Marcos se hizo mayor y se tuvo que poner a trabajar de pastor.

Cuando Alfonso acabó sus estudios se puso a trabajar en una gran fábrica, propiedad de su familia, de director.

Un día Marcos perdió sus ovejas por la enfermedad de la lengua azul; porque no había podido leer la recomendación del veterinario. Marcos se tuvo que ir a trabajar a la gran ciudad de Amet, porque no tenía dinero para poder vivir.

Mientras tanto, Alfonso iba ganando más y más dinero. Pero en cambio a Marcos le iba cada vez peor; no encontraba trabajo porque no había ido al colegio, la barriga le dolía porque tenía hambre y como no sabía leer ni escribir no sabía donde ir.

Sólo le quedaba la fábrica y como no, se dirigió a ella. Allí un trabajador lo vio y se dirigió a él. Como se parecía mucho a su jefe, enseguida se fue a llamarlo, a Don Alfonso.

Cuando apareció el jefe le preguntó:

¿Cómo te llamas?

¿Cuándo has nacido?

¿Dónde has nacido?

Y se dio cuenta de que eran hermanos. Todo le coincidía. Le dijo:

- ¡Te contrato, hermano, lo mío es tuyo!, pero con una condición, por la noche irás al colegio de adultos y por el día trabajarás en la fábrica conmigo.

Marcos aprendió mucho, y dirigió la fábrica junto a su hermano.

FIN